

Propósito:

Aprender a rendir nuestras vidas de manera que Jesús edifique en nosotros, por medio de su palabra, una morada para su Espíritu Santo.

1. El hace de nosotros su templo. Jn 2:12-14.

Cuando Jesucristo tomó nuestro lugar como ese cordero pascual (**Exodo 12:23-27**), creemos y recibimos su sacrificio como el único y suficiente medio para ser justificados por fe y para fe, ahora tenemos el gozo de ser parte de aquellos que **"hemos recibido y creemos en su nombre, dándonos potestad de ser hechos hijos de Dios"** (**Jn 1:12**).

Lo que Dios desea de cada uno de sus hijos es que, mas que una vida de ritos y rudimentos eclesiásticos, tengamos una vida de devoción que ha reconocido que el Justo Hijo de Dios tomó nuestro lugar y ahora nuestra vida debe ser para vivir para agradarle a el, de manera que, así como el nos tomó e hizo de nosotros un templo de su Espíritu Santo (**1 Co 6:19-20**), ahora dediquemos nuestra vida como tal.

Jesús ya no está en un templo, como en el antiguo testamento se encontraba en el lugar santísimo, el Señor no habita en un templo hecho por manos de hombres, sino el los templos que el ha erguido con su justificación en la cruz (**Hch 17:24**)

2. El va a limpiar a los suyos Jn 2:15-17

Cuando Cristo nos alcanzó el comenzó una buena obra en nosotros de manera que nos purifica constantemente.

La labor de todo creyente es permanecer puro delante de su Señor. Jesús nos rescato de manera que **"no tengamos una vida llena de cultos irracionales"** sino sabiendo que vivimos para la devoción a Dios.

Cuando alguno de sus hijos comete el error de permitir hacer tregua con los cambistas y mercaderes (es decir todas las cosas que me privan de mi relación y adoración verdadera a Dios), Jesús no se va a detener para purificarnos (**Mal 3:3, Mr7:20-23**) y hacer de nosotros templos de oración a Dios.

El inicio de la purificación de nuestras vidas comienza cuando presentamos el corazón que el espera de cada uno de nosotros y así, y solo así comenzará a volcar las mesas de nuestra vida con ese fin, ser puros. (**Sal 51:7**)

Si nos ha rescatado de la condición del pecado, es con esta finalidad, de que ahora podamos andar el **"las obras que Dios preparo de antemano"** es to es, de vivir conforme al propósito el cual nos destinó, un Templo y una morada del Espíritu Santo y no para nosotros mismos. (**Ef 2:10, Stg 4:4-5**)

3. Puros para santificar su Nombre Jn 2:18-22

Jesús, con esta declaración v.19, esta dejando saber que podría fin a los ritos sin sentido que ellos mismos hicieron por su falta de racionalidad, y ahora dejaría de ser una condición de actos por una condición de un espíritu genuino delante de Dios (**Jn 4:23-24**).

Los judíos conocían la historia del templo que levantaron y estaban enamorados del edificio, mas no del Señor del templo. No caigamos en enamorarnos en las acciones que hacemos dentro del templo (edificio de la iglesia) y no de aquel que nos llamó a servir como templo y morada del Espíritu Santo.

Así de la misma manera que sus discípulos no entendieron en ese momento sus declaraciones y lo que el Señor haría, sino que lo guardaron en su corazón, cada uno de nosotros debemos de guardar sus palabras en nuestro corazón y llegará el momento en el cual el Señor, si le clamamos, el nos enseñará cosas grandes y ocultas, solo vive para la gloria de Dios en tu espíritu y cuerpo (**Jer 33:3**)

4. El Señor conoce a los que son su templo Jn 2:23-25

La fe de aquellos que llegaron a creer en Jesús vino por las señales que vieron, sin embargo, esa clase de fe que se sustenta por vista y no por el oír la palabra de Dios (**Rom 10:17**) tiende a ser de nosotros hombres y mujeres que no podemos ser de fiar para nuestro Señor Jesucristo.

El sabe y conoce perfectamente quienes realmente son un **“templo y morada”** de su Espíritu y quienes son meras apariencias. Si deseamos ser morada debemos amar y guardar sus palabras en nuestras vidas (**Jn 4:22-23**) de manera que usemos nuestros cuerpos y espíritus para la gloria de nuestro Dios.

Ciertamente podríamos engañarnos a nosotros mismo, pero al Señor es imposible hacerlo v.25 (**Gál 6:7**)

Versículo a memorizar **Efesios 2:10 RVR60**

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.